



CASA TOMADA

#1
NOVIEMBRE

Pintura:
Josefina Flandoli
La plaza de las flores. Acrílico sobre madera
Dimensiones: 40 x 50 cm

Casa Tomada es un colectivo formado en Cuenca, Ecuador, en este año. Se trata de un grupo de profesionales dedicados a hacer cultura y a difundirla. En esta época posmoderna, cuando la sociedad "poseída por el frenesí de producir más para consumir más tiende a convertir las ideas, los sentimientos, el arte, el amor, la amistad y las personas mismas en objetos de consumo" (Octavio Paz); cuando se impone el culto a la ciencia y a la tecnología, ignorando completamente las implicaciones éticas —y estéticas— del comportamiento humano, pues lo que se persigue es el disfrute de un nuevo hedonismo, basado en un feroz individualismo (ya mucho se ha hablado de la carencia de valores en los tiempos actuales); en esta época, difícil para el cultivo de las humanidades, la Revista Casa Tomada, órgano de difusión del grupo homónimo, quiere contribuir, desde sus posibilidades, a la utopía de reinventarnos a través de la literatura y las demás artes, pues estamos convencidos de que estas son las mejores herramientas capaces de volver a las personas más razonadoras, alertas y solidarias, es decir, más humanas.

Para nuestro número inicial hemos invitado, en la sección de Literatura, a prestigiosos escritores nacionales e internacionales. También acogemos la obra pictórica de una artista plástica ecuatoriana muy sugerente. Y nos hacemos eco del VI Festival de Cine "La Orquídea" Cuenca, evento organizado por la Prefectura del Azuay. Hacemos constar, para esta institución, nuestro sincero agradecimiento, en las personas de sus autoridades, Ing. Paúl Carrasco Carpio, Ing. Fernando Pontón y Dra. Rebeca Alvear, por auspiciar la publicación de esta entrega de la revista. Así mismo, agradecemos cordialmente al Lcdo. René Cardoso, director del Museo Remigio Crespo Toral, quien generosamente nos ha prestado sus instalaciones para las reuniones del colectivo.

Esperamos que las secciones mencionadas y los otros espacios de la revista lleguen a tocar el cerebro y la sensibilidad de nuestros lectores.

La Directora

Editorial 01

Leer revistas de cultura y de pensamiento en el siglo XXI 02

Literatura:
César Dávila Andrade y su inmortalidad poética 03

Y amarle pude... novela de Alicia Yáñez Cossío 06

Poema de Carlos Eduardo Jaramillo 08
Poema de Violeta Luna 10

El mundo literario de Juan Benet: entre la tradición y la originalidad 11

Poemas de Mercedes Roffé 13

Cine:
Festival de la Orquídea, el Azuay vive el cine 14

Artes Plásticas:
Josefina Flandoli Sanchez, la luz y el alma 19

Personaje: Eduardo Galeano 22

Reseñas Bibliográficas 23

Actividades de Casa Tomada 26

Colaboradores 27

Sara Vanégas Coveña
DIRECTORA DE LA REVISTA

Carlos Pérez Agustí
DIRECTOR DEL COLECTIVO CASA TOMADA

Eliécer Cárdenas Espinoza
COORDINADOR GENERAL DEL COLECTIVO CASA TOMADA

Carlos Pérez Agustí, Eliécer Cárdenas Espinoza
CONSEJO EDITORIAL

MIEMBROS DEL COLECTIVO:

- Francisco Andrade, artista plástico
- Ernesto Arias, escritor
- Sonia Auquilla, actriz
- Eliécer Cárdenas Espinoza, escritor
- Claudia Cárdenas, escritora
- Galo Carrión, cineasta y fotógrafo
- Eulalia Coellar, actriz, escritora
- Jacinto Landívar, investigador
- Pilar Tordera, actriz
- Sara Vanégas Coveña, escritora, investigadora
- Aquiles Jimbo, escritor
- Betty Mejía, editora literaria
- Fernando Moreno, poeta
- Sonia Moreno, escritora
- Cristian Narváez, cineasta
- Segundo Narváez, actor
- Sara Pacheco, promotora cultural
- Carlos Pérez Agustí, cineasta, ensayista

LEER REVISTAS DE CULTURA Y DE PENSAMIENTO EN EL SIGLO XXI

Carlos Pérez Agustí

A las puertas de la tercera década del siglo XXI, se nos presenta un panorama asediado por nuevos e inquietantes acontecimientos sociales y económicos, el avance incontrolable de las nuevas tecnologías, revisiones permanentes de las políticas democráticas, fenómenos migratorios y religiosos, nuevas fronteras de la educación y las expresiones artísticas, las actuales valoraciones de género. No es entonces aventurado vislumbrar que "viene un mundo duro, complejo y difícil. Un territorio hostil donde de nuevo, como en otros momentos de la Historia, el ser humano va a necesitar enormes recursos intelectuales para mantener la serenidad y la lucidez (Arturo Pérez-Reverte)". Resulta inobjetable el desmoronamiento de los valores humanistas en nuestra época ante el afán desmedido por el beneficio económico y el éxito social, frente a todo lo cual surge abruptamente esta inquietante pregunta: ¿cómo sobrevivir dignamente en un mundo así?

Es decir, afrontamos un nuevo mapa, una nueva situación que exige la necesidad de repensar los conceptos esenciales que hasta ahora se han venido utilizando para estudiar nuestro mundo. Expresado en términos conceptuales, como los establecidos por Touraine, el análisis de la realidad social requiere un nuevo paradigma de pensamiento. Y en este punto resulta totalmente pertinente reivindicar la función de las revistas de cultura y de pensamiento, obligadas a ofrecer hoy esquemas de referencia a sus lectores para comprender y analizar su compleja realidad. Paradójicamente, determinados pensadores aseguran que lo que se precisa es un análisis "no social" de la

realidad social. Dicho de otra forma: construir otro paradigma en el que las cuestiones culturales adquieran y manifiesten toda su importancia, hasta el punto de que el pensamiento social se organice y se analice en torno a lo cultural. No hay lugar a dudas: en medio de una realidad con un horizonte sin ideales definidos y acosada por la crisis, está surgiendo con fuerza una nueva cultura para el siglo XXI.

En este marco, las revistas culturales ecuatorianas resultarán imprescindibles siempre y cuando acepten su compromiso con sus lectores, ávidos de representaciones articuladas y actualizadas de la realidad. Porque, como asegura Juan José Millás, "se empieza a leer por las mismas razones por las que se empieza a escribir: para comprender el mundo", "leemos y escribimos porque algo no funciona entre el mundo y nosotros".

Añadimos por nuestra cuenta que tal vez estamos ya en una época en la que el solo acto de lectura es un gesto de rebeldía; un tiempo en que la lectura es ya una de las últimas actividades transgresoras en medio de esa obsesión por el consumo y el individualismo más radical, donde hoy parecería imposible cualquier acción solidaria.

La urgencia de una revista de cultura y de pensamiento consciente de toda esta problemática, porque ojalá no exageremos al afirmar que incluso los valores y las categorías de la postmodernidad han dejado de tener vigencia. Una revista que implique una renovada mirada a todos los cambios culturales, sociales y artísticos que van configurando nuestras vidas y el reconocimiento de los otros.

CÉSAR DÁVILA ANDRADE Y SU INMORTALIDAD POÉTICA

Xavier Oquendo Troncoso

César Dávila Andrade nació en Cuenca, Ecuador, en 1918. En 1946 publica sus dos primeros grandes poemas: *Canción a Teresita* y *Oda al arquitecto* conjuntamente con *Espacio me has vencido*, su primer libro de poemas. En 1959 gana el segundo premio del concurso nacional de poesía "Ismael Pérez Pazmiño"¹, con su emblemático poema *Boletín y elegía de las mitas*. Para 1960, el año de su suicidio², el poeta ha publicado tres libros de cuentos y ocho célebres poemarios (dos serán publicados póstumamente). La poesía ecuatoriana se contemporiza a partir de su nombre, de su figura, de su herencia. Dávila supo asumir los registros de su poesía en los diferentes patrones temáticos, desde los poemas descriptivos, en donde se deja notar una dosis de modernismo enriquecido con la novedad de la imagen resplandeciente (*Carta a una colegiala*³, por ejemplo), pasando por el formalismo métrico donde la sinestesia, en todas sus formas, se deja notar pletórica de audacia (*Canción a Teresita*) junto con el trabajo fonético de la lengua, las descripciones surrealistas, la potencia para llegar a un misticismo telúrico y audaz. Un maestro para asumir una caprichosa melopea y un inalterable concepto lingüístico. Pocos poetas de la patria equinoccial lo han asumido así (antes de él, tal vez solamente el gran José Joaquín de Olmedo⁴). Sus registros continúan brillando con el esplendor de las imágenes, en mezcla con un misticismo muy personal (*Oda al arquitecto*), hasta llegar a un cripticismo resplandeciente en figuras retóricas y literarias, atravesando los lagos imperiosos de la poesía social y su emblemático *Boletín y elegía de las mitas*, enorme canto sinfónico donde el ritmo se fusiona

perfectamente con el trabajo formal y conceptual. Fue un poeta realmente abarcador. Su última poesía estuvo vinculada con una suerte de misticismo críptico, a esta el gran poeta venezolano Eugenio Montejo se ocupó de enfrentarla críticamente:

César Dávila enfrenta el poema, en su vida de ascensión y penetración místicas, ciñéndolo al movimiento de una simbología cósmica. Ciertos paralelismos con Blake y Nerval podrían establecerse. Su poetizar nos llega subordinado a las directrices que adoctrinaban su pensamiento. Este dilema capital pugna a lo largo de su obra, y de su enfrentamiento perpetuo surge tal vez esa fuerza erizada y de angustia magnética que tienen sus vocablos.

Es Dávila quien funda la poesía contemporánea en el país. Jorge Carrera Andrade (Quito, 1903-1908) es quien inicia el viaje por una vanguardia de ojos abiertos. Pero en Carrera hubo todavía una temática ortodoxa para la época, frente a la figura siempre adelantada del Dávila que canta descriptivamente la realidad real y la realidad que se adeuda. Carrera hizo lo que tenía que hacer por nuestra lírica: escribir sobre lo que no se había escrito a fondo aunque suene irónico: su país, mirarlo hasta sacar de él su *País secreto*⁵ (en otros países, esta labor ya se había consumado en el modernismo).

Dávila es figura clave para entender que, con su poética, exportamos nuevos temas al mundo. De allí que, como dice el refrán no popular: *Si César Dávila hubiese llegado a París, habría llegado lejos*. Y llegó a Caracas, donde tanto lo admiran y lo quieren. Estoy seguro que en este siglo se lo descubrirá como el gran poeta de la lengua, y entonces el mundo sabrá de este ecuatoriano universal.

¹ Este concurso reveló enormes figuras de nuestra poesía. El primer premio lo recibió el poeta cuencano Hugo Salazar Tamariz con el poema "Sinfonía de los antepasados"; el tercero, el poeta vanguardista Hugo Maya, con "Caballo en desnudo".

² El poeta se suicidó en un hotel de Caracas cortándose la yugular con una hoja de afeitar y dejando un gran vacío en nuestra poesía. El exceso de licor y su mundo solitario y depresivo influyeron en la decisión.

³ Del poemario *Espacio me has vencido*.

⁴ José Joaquín de Olmedo y Maruri (Guayaquil, 1080-1840), poeta, abogado y político. Amigo cercano del libertador Simón Bolívar, Olmedo fue el primer vicepresidente del Ecuador. Sus obras de carácter épico son puntos referenciales de nuestra poesía, como "La batalla de Junín (Canto a Bolívar)", "Alfabeto para un niño", "Al general Flores, vencedor en Miñarica", "Al general Lamar", "Epitalamio."

⁵ Título de un poemario publicado por Jorge Carrera Andrade en Tokio, en 1940.

Sobre el tema de los referentes de la poesía contemporánea del Ecuador, el poeta Julio Pazos afirma: Quienes han analizado la literatura de los últimos años creen que por la década de los cincuenta se inició la producción que podría denominarse contemporánea; comenzó con el género lírico y con dos importantes poetas: César Dávila Andrade y Jorge Enrique Adoum, aunque la lista de autores notables es más amplia. A partir de Dávila Andrade y de Adoum la poesía salva la distancia. Va a intensificar la pertenencia de los poetas a una realidad concebida en unas coordenadas espacio-temporales más precisas. Todas las problemáticas, las que llegan del pasado y las nuevas, se desarrollan desde el centro de un paisaje que revela una abrumadora realidad.⁶

Sin ninguna duda el escritor Jorge Dávila Vázquez, sobrino propio del "Fakir" (como llamaban al poeta), y uno de los mayores escritores del Ecuador actual es quien tiene la mayor autoridad en su obra y es su mejor y más profundo crítico.

Dávila es, desde sus textos iniciales, un poeta con sentido universal, apasionado por las vanguardias en los primeros de sus textos conocidos; audaz en los planteamientos y en la forma —que se estudiará en detalle en los próximos capítulos—, más emparentado, que con cualquiera de sus coterráneos y coetáneos, con un espíritu de los grandes poetas ecuatorianos y americanos que eran hijos o nietos del modernismo rubendariano...⁷

En 1994 aparece un libro llamado "De César a César"⁸, en donde se ponen las poéticas de los dos grandes Césares de América al nivel. La crítica cuencana María Augusta Vintimilla dice sobre este paralelismo poético:

César Vallejo está, sin duda, en el horizonte de intertextualidad de la poética de Dávila: para ambos el dolor, la enfermedad, la muerte son las marcas visibles del mal, los estigmas que

deja en el cuerpo la caída. Salir del cuerpo de la madre es abandonar para siempre el centro y la matriz, asumir los signos de la individuación —nombre, rostro, cuerpo—, y abandonarse a una erranza perpetua.⁹

De su muerte se ha hablado y especulado mucho. Su suicidio ocurrido el 2 de mayo de 1967 dejó trunca una enorme voz que será ya parte de la eternidad. Es el mismo Jorge Dávila quien nos habla de su portentosa figura más allá de la muerte:

Lo que no podemos poner en duda es que la decisión de poner fin a su vida, la tomó Dávila en un momento de crisis. "La trágica determinación que le condujo al suicidio revela un estado depresivo incomparable con las enseñanzas que buscaba. Por lo tanto, ese gesto inexorable debe atribuirse no propiamente a una voluntad real de abolirse a sí mismo, de liberarse para resolver de ese modo un conflicto insuperable entre la realidad de afuera y la de adentro, sino como el reflejo automático de un subestado alcohólico —atravesaba una de sus crisis dipsomaniacas—, de una divagación incontrolada, de un no estar consciente", ha escrito al respecto Juan Liscano, que suponemos lo conocía bien (...) En todo caso, si tuviéramos la tentación de ponernos didácticos, diríamos que lo ejemplar de la vida de Dávila no está en su salida de este mundo, sino en la forma espléndida como supo mostrar amor por todo cuanto le rodeaba, por lo pequeño, lo humilde, lo insignificante; en lo plenamente que se entregó a su creación literaria, poniendo en ello toda su vida (...) No nos queda su frágil textura de hombre, solo su canto inmortal, que seguramente va a sobrevivir más allá de nosotros (...) ¹⁰

Que la poesía de Dávila sea con nosotros más allá de cualquier dolor. Más allá de la tierra y de la vida. Y así será. Ni más ni menos.

⁶ "Tendencias de la poesía ecuatoriana después de 1950", *Kipus. Revista Andina de Letras*, Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, Quito, 1994.

⁷ Del libro César Dávila Andrade, combate poético y suicido, Dávila Vázquez Jorge. Facultad de Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación, Universidad de Cuenca (Cuenca, Ecuador, 1998)

⁸ Ediciones del Banco de Los Andes: Diego Araujo, Ecuador, 1994.

⁹ Vintimilla, M. A. (2012). César Dávila Andrade: el resplandor del abismo. *Revista Pucara*, (24)

¹⁰ Poesía, Narrativa, Ensayo: César Dávila Andrade, Selección, prólogo y cronología: Jorge Dávila Vázquez. Colección Ayacucho, Caracas, 1993.

CONSTITUCIÓN DEL AGUA

Ven, mínima presencia sucesiva,
amoldamiento puro y asexuado.
Ya en la verde capucha de las ranas
o en deslizamiento azul de peces,
con zapatillas de húmeda bacteria.

Dulzura digital en claro tacto,
huyendo un paladar inverosímil;
en lámina sensible sin sustancia,
desunida y unión desvanecida.

Circulación sagrada de la nube,
abertura preciosa en piel de muslo.
En blanco mohó subes la escultura,
derramamiento de cristal desnudo.

Gaseosa lentitud de serafines,
alzas tu verde copa fugitiva.
Blanco caballo en soledad de espuma.
Lente que busca el fondo de los muros.

¡Oh! secreto contacto de la lengua
herida por tu pálido alimento.
Sandalia de sulfato cristalino
sobre el metal en óxido dormida
con tu débil sortija penetrante.

Mayo 18 de 1945

EN QUÉ LUGAR

Quiero que me digas; de cualquier
modo debes decirme,
indicarme. Seguiré tu dedo, o
la piedra que lances
haciendo llamear, en ángulo, tu codo.

Allá, detrás de los hornos de quemar cal,
o más allá aún,
tras las zanjas en donde
se acumulan las coronas alquímicas de Urano
y el aire chilla como jengibre,
debe de estar Aquello.

Tienes que indicarme el lugar
antes de que este día se coagule.

Aquello debe tener el eco
envuelto en sí mismo,
como una piedra dentro de un durazno.

Tienes que indicarme, Tú,
que reposas más allá de la Fe
y de la Matemática.

¿Podré seguirlo en el ruido que pasa
y se detiene
súbitamente
en la oreja de papel?

¿Está, acaso, en ese sitio de tinieblas,
bajo las camas,
en donde se reúnen
todos los zapatos de este mundo?

Y AMARLE PUDE... NOVELA DE ALICIA YÁNEZ COSSÍO

Sara Vanégas Coveña

"Los ojos de los otros, nuestras prisiones; sus pensamientos, nuestras jaulas" —Virginia Woolf.

Alicia Yánez Cossío es una conocida escritora ecuatoriana que, desde siempre, ha defendido los derechos de los sectores sociales menos favorecidos: los indígenas, los pobres y, especialmente, las mujeres. Tiene a su haber varios premios literarios, incluyendo, entre otros, el Sor Juana Inés de la Cruz (París, 1996).

YAMARLE PUDE... * es, quizá, su obra más conmovedora, la que más se adentra en los misterios de la condición humana.

Sobre un fondo histórico-político de luchas revolucionarias, guerras civiles y grandes cambios (nos encontramos en la época del nacimiento de la República Ecuatoriana; de la tiranía de Flores, su primer presidente; y del encumbramiento paulatino de García Moreno, figura política que marcaría toda una época ("Dolores nace en 1829, en los albores de las gestas libertarias", p.12), se nos narra la vida corta, intensa y desgraciada de Dolores Veintimilla de Galindo, escritora quiteña, precursora del Romanticismo en Ecuador.

El título de la novela de Yánez reproduce el inicio del poema más conocido de Dolores, Quejas, uno de los poquísimos textos suyos que se conservan (en total, según investigaciones de Rodrigo Pesántez Rodas, unos 14 poemas, 4 textos de prosa poética, 2 esquelas, 2 necrologías y 2 alegatos de defensa en contra de sus enemigos), pues la mayor parte de su obra se ha perdido. La historia es la siguiente:

El médico Sixto Galindo regresa de uno de sus viajes a Colombia trayendo el regalo acostumbrado para Dolores, su esposa; pero esta descubre que realmente son dos presentes idénticos (para ella y para alguna amante). A raíz de este incómodo acontecimiento, Galindo decide trasladarse con su familia a Guayaquil, lugar donde permanecen cinco años, al cabo de los cuales, y luego de reconocer su fracaso, opta por mudarse a Cuenca, pues ni él, ni Dolores quieren regresar derrotados a la capital. Por otro lado, a ella le entusiasma ir a vivir en Cuenca, de

la que le han dicho que "es una ciudad de costumbres ancestrales, tranquila y agradable" (p.53).

Sin embargo, muy pronto Dolores empezará a sentirse acosada, "vigilada por mil ojos" (p. 58). Y acabará siendo víctima de la maledicencia y la calumnia de una sociedad tan fanática como hipócrita, que no consiente que ella sea el centro de atención —por su belleza y su inteligencia— en las tertulias que organiza en su propia casa. Galindo, por su parte, la ha abandonado.

El 20 de abril de 1857 se produce un acontecimiento que apresura el desenlace de los hechos: un indígena es condenado a muerte por parricidio. Dolores, dueña de una gran conciencia social y sentido profundo de humanidad, protesta inmediatamente contra tal fallo, siendo esta la primera vez que alguien se rebela contra la pena de muerte en el país. El clero y la clase terrateniente nunca le perdonaron tal actitud, que atentaba contra su autoridad y sus intereses.

Dos sacerdotes son, precisamente, Fray Ignacio Marchán y Fray Vicente Solano (eminente figura literaria del país, este último) quienes se encargan de calumniarla y difamarla a través de sermones y hojas volantes, a tal punto que el pueblo enardecido está a punto de ejecutarla a la manera de Fuenteovejuna.

Así pues, "hay tres sombras que amargan la vida de Dolores. La siniestra de Flores que le envuelve en los desastres de las guerras. La inestable personalidad de Galindo que le sume en hondos sufrimientos. Y la cruel de Solano que le perseguirá con saña hasta después de muerta", (p. 107).

Ante tal situación ella se quita la vida el 23 de mayo de 1857, antes de cumplir 28 años de edad. Y como suicida no puede ser enterrada "en sagrado". Posteriormente se la desenterró, con el objeto de practicarle una autopsia y así saber si estuvo embarazada y fue ese el motivo directo de su muerte como se afirmaba.

Cuando Galindo se entera de los hechos regresa a Cuenca y logra que los restos de su esposa sean trasladados a un lugar digno. Pero nunca se supo dónde descansa

* Quito, 2000. De esta edición están tomadas todas las citas.

Dolores; así como también se desconoce el destino de la momia de Solano, su mayor enemigo.

DOLORES VEINTIMILLA, POETA MALDITA

"A un poeta manso no se le puede llamar poeta" —
Maiacovsky.

Dolores Veintimilla, mujer valiente, de alma libre, gran inteligencia y sensibilidad es el ejemplo vivo del espíritu romántico que ella anticipa en el país. Su vida y obra están cruzadas permanentemente por la sombra de la incomprensión y la intolerancia.

Su espíritu rebelde y su hipersensibilidad la elevan a la categoría de heroína romántica y trágica, a la vez que la predisponen al sufrimiento y a la maledicencia de la sociedad a la que se ha acogido. En su escritura temprana ya leemos:

En mi nombre mi sino me pusiste!

Sino, madre, bien triste!

Mi corona nupcial, está en corona

De espinas ya cambiada...

Es tu Dolores, ay, tan desdichada! (pp. 80-81)

La defensa que hace del indígena, y la condena de la pena de muerte no son sino los hechos definitorios de su destino. La marcarán ya definitivamente con una aureola de insumisión y pecado, de la que no podrá recuperarse y por la cual será castigada hasta el fin. En su último poema, *A mis enemigos*, leemos:

¿Qué os hice yo, mujer desventurada,

que en mi rostro, traidores, escupís

de la infame calumnia la ponzoña

y así matáis a mi alma juvenil? (p. 106)

Dolores se despide de la vida con las siguientes palabras:

Mamita adorada:

Perdón una y mil veces... No me llore. Le envío
mi retrato, bendígalo: la bendición de una
madre alcanza hasta la eternidad. Cuide de mi
hijo y dele un adiós al desgraciado Galindo. Me
he suicidado...

D.V. (p. 113)

Con *Y AMARLE PUDE...*, Alicia Yáñez busca el rescate necesario de este personaje tan singular, austero y digno;

la exaltación de la libertad y rebeldía de un espíritu fino y cultivado, que no puede adaptarse a la forma de vida de los habitantes de la hermosa ciudad, fanática e hipócrita, donde "hasta los enfermos y tullidos intentan caer de rodillas o al menos simulan un cambio de postura en sus lechos ante el tirano repique de las campanas" (p. 75) que, en los días festivos, llaman a misa cada hora. Ni puede callar ante el ataque de los dos sacerdotes (de Fray Solano, especialmente), que no soportaron la presencia ni los cuestionamientos de esta altiva mujer que critica el doble discurso de la Iglesia, y osa rebelarse contra su autoridad.

El rescate se lo hace desde una perspectiva histórica, biográfica particular. Pues la narración no solo nos devuelve personajes y acontecimientos conocidos del Ecuador de la primera mitad del siglo XIX, sino que va más allá, en el afán de ofrecernos una visión más profunda y, por tanto, totalizadora de la sociedad de entonces, con sus ideas, prejuicios, esperanzas, temores, virtudes y defectos (la "intrahistoria" de que habla Unamuno), acercándonos así a sus ideologías más profundas.

Igualmente, siguiendo las ideas de Aristóteles, para quien la ficción es más elevada que la historia al reflejar no solo lo que sucedió, sino, además, lo que pudo haber sucedido, no duda en "redondear" ciertos elementos, siempre atenta a una finalidad.

La novela está escrita en un lenguaje cuidado, elegante y a su vez accesible. En su estructura son evidentes, además de los citados, otros elementos estilísticos importantes, como son: el dialogismo interior, las hipérbolos frecuentes, que dan forma al característico sentido del humor de la autora, a su punzante ironía ("al final del plazo convenido, la momia adquiere las facciones de muerto en vida que tenía [Solano]"). (p.108); el uso de la intertextualidad y del palimpsesto, etc.

Para concluir, destacamos el doble propósito que la lectura de la obra nos revela: 1) la revalorización de la figura de Dolores Veintimilla, y 2) el fuerte cuestionamiento a los vicios de la sociedad ecuatoriana de mediados de siglo XIX (e, indirectamente, de la actual).

De esta forma, *Y AMARLE PUDE...* se constituye en una novela que invita tanto al goce como a la reflexión. Que no descuida al receptor, tan caro para ciertas corrientes estéticas. Y que cuestiona duramente uno de los problemas más serios y delicados de nuestra sociedad: la absurda discriminación de la mujer en todas las épocas.

Carlos Eduardo Jaramillo

UNA VEZ LA FELICIDAD

Una vez la felicidad vivió bajo mis hombros
asustó pájaros y vampiros
rompió los dientes y los sortilegios de los brujos
puso el mundo a mi lado como un saco cerrado
juzgado y comprendido
sin abrir una puerta me hizo saber que había traspuesto
la región del secreto
la gran verdad olía como un jardín
mi amada y yo éramos dos ángeles vagamente obscenos
los sexos flores luminosas en la niebla primaveral
de los deseos
la felicidad me separó de mi parentela y de todos los que
gozaban bienestar
pero que no alcanzaron el estado de gracia
la felicidad asimismo me dejó
dándome firmes compensaciones
virtudes solidarias
mujeres en el lecho
y anduve otra vez a caza de la verdad como un ángel
amnésico.

He tratado de reconocer el olor de aquel jardín
el color de ese sueño

hurgarme por alguna señal guardada al fondo
por la cicatriz de las alas.

El mundo me rodea como una cintura.

Un tiempo la felicidad me hizo desear y temer la soledad
el dolor me ha devuelto a la vida
a su esplendor y a sus estercoleros.

Carlos Eduardo Jaramillo

CANCIÓN TRIBAL DE MIS YO

Digamos desde hoy. Pero así ha sido siempre.
Un yo mío se irá por un camino
tras el amor de Ella o empujado por su amor
otro yo seguirá acostándose con cualquiera
limpio feliz sin remordimiento
trabaja para toda la comunidad
para la tribu entera de mis yo
hormiguita incansable samurái
un yo obsoleto se habrá quedado con las cartas
de las antiguas novias
tatuadas por el recuerdo de los actos de amor
otro jamás preguntará por nadie.
¿Quién está en buen camino?
¿quién es el extraviado?
¿con cuál te has encontrado tú?
¿con cuál te amigas?
¿cuál es tu rostro mío hermano / hermana?
¿con cuál te amo?
¿con qué beso te venderé?
¿con qué mano
me juegas a los dados?
Ah pero descartado mi yo amargo
y un escondido yo puro agradecimiento
mi yo que canta es aquel que hace tiempo
marcha feliz e indiferente por un camino equivocado.

Violeta Luna

MI CORAZÓN DETRÁS DE TI

Está mi corazón desde hace tiempo
rayado por tu espuela placentera.
Y va mi corazón calladamente
debajo de tu espuela desangrándose.
¡Y quién iba a crearlo!
que yo tuviera adentro un suave fruto
que sangra por el peso de una espuela.
Y dice el diccionario que una espuela
es una espiga larga y acerada
que sirve para hincar a los caballos.
Ahora sí comprendo
por qué mi corazón se ha desbocado.

LA HIERBA

Cuántas cosas que pude haberlas dicho
y no las dije.
Cuántas horas que pude disfrutarlas
y no fueron.
Cuántas letras que se quedaron sueltas
sin remedio.
Cuánta vida que pudo ser raíz
y es hoy astilla.
Por conservar las normas de algún juego,
por no poder salirme de las reglas
no pude ser gaviota
ni marinera espuma.
Y apenas me quedé como la hierba:
tenaz y humedecida.

EL MUNDO LITERARIO DE JUAN BENET: ENTRE LA TRADICIÓN Y LA ORIGINALIDAD.

Jorge Machín Lucas

La obra del narrador, cuentista y dramaturgo madrileño Juan Benet (1927-1993) se asienta sobre los pilares de una firme reacción frente a los métodos deudores del positivismo filosófico, a saber, frente a los del realismo, a los del naturalismo y a los del costumbrismo que tanto han imperado en las letras españolas. En ella, el estilo y lo ideológico se imponen sobre lo argumental y sobre cualquier intento de ofrecer testimonio social o compromiso histórico. Frente al pegajoso engrudo nacionalcatólico, con aires medievalizantes, del dogma franquista, la literatura benetiana opone una honda y libre reflexión acerca de lo relativa que es la realidad y de lo nocivos que son los efectos del pensamiento único, del autoritarismo y de los regímenes dictatoriales para la psicología humana. *Todo esto el autor de Volverás a Región* (1967) lo narra en clave autorreferencial, tratando de expandir por las zonas de sombras del conocimiento convencional el espectro de lo que mal denominamos como real y como lógica, esa razón que hemos pactado para minimizar daños y para perpetuar a unos pocos elegidos en el poder.

La literatura benetiana se remite a sí misma, a su propia conciencia creadora, en aras de plasmar la ficción por la ficción sobre cualquier intento de meramente levantar acta catastral de su época sin reparar en el valor intrínseco del estilo. Esto es algo que Benet siempre les reprochó, con bastante injusticia, a Benito Pérez Galdós y a los de su era, ya que no tuvo en cuenta las muy estimables aportaciones que hicieron al estilo y a la lengua española. Léase, por ejemplo, a Leopoldo Alas "Clarín" o a Juan Valera, o a Gustave Flaubert en Francia, entre tantos otros.

Para Benet, la literatura es poco capaz de transformar la realidad sociopolítica, sus argumentos son meras combinaciones y permutaciones de los mismos temas de siempre y lo único que hace grande y personal a un escritor es su depurado estilo. No hay mejor prueba de ello que su ensayo fundacional *La inspiración y el estilo* (1966). Con ello reclama la vuelta del *Grand Style*

a las letras españolas, el cual se perdió a su entender con la muerte de Cervantes. Este elevado estilo hace que la obra de un literato se mantenga incólume al paso del tiempo. A este respecto, Benet hace su propuesta personal en su misma obra, sobre todo en su mítico "ciclo novelístico de Región" en el que deliberadamente distorsiona tanto la historia inmemorial como la reciente españolas mediante el arte de la indeterminación y de la incertidumbre.

Esta historia más reciente es la de la traumática Guerra Civil (o, mejor dicho, "incivil") española, de 1936 a 1939, que acabó con la inestable legalidad de la Segunda República (1931-1939) y que permitió al general Francisco Franco usurpar violentamente el sillón presidencial. Para narrarla, Benet usa un estilo que combina lo puramente narrativo, los monólogos interiores (*Una meditación*, de 1970, no tiene ni capítulos ni puntos y aparte y está escrita enteramente en primera persona), los tonos más poéticos, filosóficos, psicológicos o especulativos en prosa, lo académico (notas de a pie de página en *Volverás a Región* o anotaciones marginales en *Un viaje de invierno* de 1972) y lo disertador y pseudocientista (recordemos su profesión de ingeniero de caminos que, con todo, no le impidió entender que la literatura necesitaba constituirse en un camino diferente de conocimiento al del pensamiento científico). Incluso se permite combinar la narración y el teatro en *La otra casa de Mazón* (1973) o lo trágico y lo cómico, de tradición muy española, en muchas de sus obras, entre las que destaca *Saúl ante Samuel* (1980), tal vez su novela mejor acabada junto con ese falso inventario o recuento histórico en forma de tríptico y de crónica de una derrota titulado *Herrumbrosas lanzas* (de 1983, 85 y 86).

Otra fuente inagotable de estilo y de ideas para Benet son los palimpsestos o intertextos (las influencias) de los que bebió. Por y bajo sus páginas circulan temáticas y personajes, transformados y parodiados por su imaginación, procedentes de William Faulkner

(monólogos, prosa poética, irracionalismo, violencia, trastornos mentales, reflexiones sobre el tiempo...), de Thomas Mann (más especulaciones sobre el tiempo, la memoria, la decadencia, los espacios en penumbra, el viajero...), de Euclides da Cunha (la figura del iluminado *Conselheiro*, la del viajero, el diseño espacio-temporal del cronotopo, apuntes de botánica...), del antropólogo escocés Sir James George Frazer (la mítica figura de Numa, el legendario guarda del no menos mítico bosque de Mantua con sus impersonales fuerzas que gobiernan *manu militari* la zona regionata...), de Friedrich Nietzsche (el eterno retorno, la división entre personajes apolíneos — espirituales, intelectuales o de pasión — y dionisiacos

— sensuales, somáticos o deseosos de acción —), de Henri Bergson (la división entre el tiempo cronológico y el de la durée o de la conciencia...), de Samuel Beckett (el absurdo existencial...), de la mística sincrética (el deseo de superar los rigores de la historia con una vuelta a lo originario), de historiadores de la antigüedad clásica como Jenofonte, Tácito o Amiano Marcelino (sus crónicas históricas, a veces de decadencias y de derrotas) o de la historiografía militar, entre otros de menor calado. Todo este contenido está dispuesto en la obra benetiana al servicio de subrayar la frustración, la fatalidad y la ruina humanas, tan solo como imitación o como readaptación estético-ideológica de esos autores.



Josefina Flandoli.
La Bella Durmiente. Acrílico sobre madera.
Dimensiones: 40 x 50

Mercedes Roffé

TODO ALUMBRA

XVI.

un son
somos

apenas

una titubeante
nota
sostenida
por la trémula mano
o el aliento
—falto o
cumplido—
de la luz que nos mira

ese vibrato
que
por un instante
irrumpe
no ya en el silencio sino
en el anónimo rumor
insomne
inacabable
ese tañido
ese encaje
urdido por el tedio

—o la violencia

una hora
de ese reloj hambriento
somos

y aun reímos
y amamos

y tememos
el final de este sueño

XVII.

habría que conjurar una flota bravía para sofocar las huellas
habría que carcomer los fustes del desgarró, el aleteo
/ de la ley y la ira
habría que desdecir la púrpura, el vértigo, el incipiente
misterio de la aurora, la brecha ebúrnea del sueño, las albricias
habría que disputar laureles, tronos, crucifijos,
confundir mensajero, oráculo, tirano y plaga
desviar el vuelo de los buitres y retorcer el cuello
de las madres —las afanosas, parcas, inocentes,
mansas, ateridas, santas madres, siempre
siempre secándose las manos
que trastocar habría la trama
incidida en la piedra, urdida
en tinta, en bronce, en el añil
tanta pequeña voz zumbando engaño y fraude
tanto entimema de sangre hurgando bajo el faldón
habría que
habría
que desfacer aporías, puentes, traducciones, vórtices
de vacuidades
y demoler la trampa el poderoso
andamiaje
del desprecio y del miedo

una vez
y otra
y otra
cada una

para izarse
leve
y cierta
y luminosa
esclarecida en sí
y de sí

primera y mágica



FESTIVAL DE LA ORQUÍDEA, EL AZUAY VIVE EL CINE

Eliécer Cárdenas E.

Cuando, gracias a la iniciativa en favor del arte cinematográfico para los cuencanos y cuencanas, el Prefecto Provincial del Azuay, Paúl Carrasco Carpio, lanzó la iniciativa de un Festival Internacional de Cine "La Orquídea" Cuenca, la ciudad tenía largas décadas -prácticamente un siglo- de familiaridad con el Séptimo Arte y una profunda compenetración con este. A principios del siglo XX, los morlacos disfrutaban de las películas mudas al aire libre, que proyectistas ambulantes pasaban -generalmente con motivo de las fiestas locales- y las imágenes de Charles Chaplin o Theda Bara, quedaban en la memoria de los espectadores.

Con el correr de los años, se establecieron salas de cine, llamadas "teatros" en nuestro medio, como el "Andrade", que se incendió por la combustión del celuloide de un rollo, y luego los recordados Teatros Cuenca, México, Popular, el mítico Candilejas, de los artistas Ricardo León y Osmary de León, el Sucre, y sobre el filo de los sesentas, el Teatro Casa de la Cultura. Mención aparte merece el Teatro Salesiano, regentado por el Padre Carlos Crespi, que entretuvo a generaciones de chiquillos en sus tandas semanales de películas que él, desde el escenario, agitando su campanilla -cuyos golpes servían para disciplinar dolorosamente a los muchachos en la sala- explicaba el contenido de las cintas en su acento italiano con la infaltable "Cómica final", Chaplin, el Gordo y el Flaco, Abbott, y Costello, o los Tres Chiflados.

En Cuenca existe una sólida cultura cinematográfica, porque la frecuentación del público a las salas de cines de hace unas décadas, permitió mirar y saborear las mejores obras de la cinematografía de grandes autores: Bergman, Fellini, Pasolini, Wells, Hitchcock, Ford, Truffaut, Godard, por citar a unos cuantos. Por ello, la iniciativa lanzada por Paúl Carrasco y el equipo conformado para el efecto, caía en terreno fértil, diríase que sediento de disfrutar el mejor cine a través de un Festival Internacional, que posicionara a Cuenca como un destino importante en el circuito de los festivales de cine.

"La Orquídea", desde su primera edición, partió del objetivo de ser uno de los eventos cinematográficos más importantes del Ecuador, y por qué no, llegar a ser el mejor de ellos, como una contribución directa al desarrollo integral de nuestra ciudad y la provincia. Además, no ha descuidado el potencial turístico que posee un festival internacional de cine, puesto que su convocatoria atrae a cinéfilos, gente de este arte e industria, sobre todo a las generaciones jóvenes, que con la masificación -en el buen sentido de la palabra- que han procurado las nuevas tecnologías, puso al cine de todos los tiempos a su alcance.

Cuenca se caracterizó tradicionalmente como la "Atenas del Ecuador", una urbe donde el arte y la cultura florecían a través de sus poetas, oradores, ensayistas,

literatos en general. También ha sido significativa por sus universidades de sólida trayectoria académica. La Bienal Internacional de Cuenca puso a la ciudad en los escenarios internacionales de la Plástica. "La Orquídea", estuvo desde su primera edición llamada a posicionarse como un ícono cinematográfico de la cultura cuencana y azuaya, a través de la convocatoria de cineastas, actores y actrices nacionales e internacionales, la exhibición, e incluso el estreno, de filmes de calidad -tanto en el género de ficción como el documental- que atrae a los públicos a las salas donde se proyectan las películas, y no sólo salas, sino espacios abiertos.

Algo más, muy importante para la consolidación de la cultura cinematográfica han constituido los seminarios, charlas, debates y talleres, propiciados dentro del Festival gracias a la presencia de directores, realizadores, actrices y actores del país y el exterior.

Constan entre las actrices y actores invitados a los Festivales de "La Orquídea", Toty Rodríguez, conocida actriz ecuatoriana, la venezolana Rudy Rodríguez, Angie Cepeda, Víctor Sosa, Paulina Obriz, Francisco Savinovich, Carmen Maura, Victoria Abril, Ariadna Gil, Antonio Bolívar, Manolo Cardona y Maeve Jinkings, nombres que son suficientemente conocidos por sus papeles en notables películas como la ecuatoriana "Sin otoño sin primavera", o varios filmes de Pedro Almodóvar, el célebre realizador de "La Movida Madrileña" y sus bizarras cintas que conquistaron al público de los Cinco Continentes.

Los artistas invitados participaron en foros, mesas redondas, ruedas de prensa y otros eventos dentro de las cinco ediciones del Festival, concitando la atención de los medios y el público.

Invitados y eventos

El Festival "La Orquídea" Cuenca, en sus cinco ediciones, ha contado con directores y realizadores de la talla de Alejandro Landes, Renato Pérez, José Manuel Cravioto, Santiago Fumagali, Iván Mora Manzano, Sebastián Cordero, Alex Cisneros, Enrique Chediak, Fernando Trueba, David Trueba, Juan Martín Shu, Tito Molina, David Gallego, Víctor Arregui, Paz Fábrega, Enrique Farías y Jorge Forero.

Participaron además en "La Orquídea" diversos profesionales de la cinematografía nacional e internacional, como la productora Bertha Navarro, el diseñador James Verdesoto, la productora María de los Ángeles Palacios, los directores de arte, Bárbara Enríquez y Eugenio Cabellero. En fin, personas con sólidos talentos en sus respectivas actividades profesionales, cuyas palabras y consejos han servido muchísimo a jóvenes cuencanos y ecuatorianos, deseosos de hacer buen cine.

El Área Formativa ha ocupado importantes espacios dentro de las cinco versiones del Festival. Así tenemos que, se efectuaron conversatorios con intérpretes como Ruddy Rodríguez, Angie Cepeda, Adriana Gil, Carmen Maura y Victoria Abril; charlas y clases magistrales con Enrique Chediak, César Charlone, Álex de la Iglesia, Fernando y David Trueba; y el Laboratorio de Guión para Países Andinos, que permite a jóvenes guionistas perfeccionar sus proyectos con reconocidos escritores de la talla de Beatriz Novaro, Jeremy Pikser y Laura Esquivel.

Proyectos cinematográficos

Vale destacar que, entre los proyectos cinematográficos seleccionados en la Segunda Edición de Laboratorio de Guión para Países Andinos, se encontró *El abrazo de*

la serpiente de Ciro Guerra, director colombiano. Esta asesoría fue determinante para la realización del filme, estrenado y premiado en la Quincena de Realizadores del Festival de Cannes, y además tuvo participación en cerca de 40 festivales de cine, con una nominación a los Premios Óscar a mejor película de habla no inglesa. Esta película inauguró la V Edición del Festival "La Orquídea", como no podía ser de otra manera.

Otros casos dignos de mención son, el del argentino Santiago Mitre, quien fue creciendo junto con el Festival de Cine "La Orquídea" Cuenca, y luego de presentar sus largometrajes *El estudiante*, *Los posibles* y *Paulina (La Patota)* en diferentes ediciones del Festival, este año — siendo ya reconocido en el séptimo arte — compitió en la sección Una cierta mirada en el Festival de Cannes, con *La Cordillera*.

En 2013, el ecuatoriano Diego Araujo compitió en la sección En Marcha con *Feriado*, que obtuvo el Premio de Postproducción a mezcla de sonido y corrección de color. El cineasta participó en el Festival de Cine de Berlín, siendo esta la primera participación de una película ecuatoriana en el importante evento. También Ana Cristina Barragán ganó el Premio a Mejor Cortometraje, con *Domingo violeta*, que la catapultó para realizar su primer Largometraje, *Alba* que se ha presentado en varios festivales internacionales con premios en algunos de estos y está representando a Ecuador en los Óscar.

Opinan los gestores del Festival

"Convencidos de que Cuenca es un ícono de la cultura, es el centro de esta, necesitábamos un ícono más fuerte, es decir, algo dentro de la cultura que le otorgue más identidad, y ahí nació la idea de realizar un Festival de Cine, pero un Festival diferente, de alto nivel, no sólo

en la calidad de las películas, también con un concepto: democratizar el cine", señala al respecto el Prefecto del Azuay, Paúl Carrasco, de quien partió la idea de organizar el evento.

Agrega Carrasco: "...que nuestro pueblo, nuestra gente, tenga acceso a otro tipo de cine, europeo, asiático, latinoamericano, no sólo la clase ligada al mundo cinematográfico, sino el pueblo, el ciudadano de a pie (...). La sociedad del espectáculo está concebida desde el punto de vista del capitalismo, es decir, desde la perspectiva de las ganancias, y obviamente lo que hacen es masificar el espectáculo desde el punto de vista del capital. Nosotros necesitamos, al revés, socializar el espectáculo, un espectáculo incluyente, para todos los sectores sociales," manifiesta.

Por su parte Fernando Pontón, Coordinador del Festival, señala que entre los objetivos fundamentales de "La Orquídea" se encuentra democratizar el acceso de la ciudadanía a la proyección de películas del Cine Independiente, contar con proyectos destinados a fomentar la producción cinematográfica y el descubrimiento de nuevos valores. Según el coordinador del certamen, el Festival pretende ser además un espacio destinado al fortalecimiento de la cultura cinematográfica y el impulso a la producción de películas del cine independiente, a través de charlas, conferencias y los premios. "Nació como un sueño, nuestro primer Festival. Fue pequeño, pero paulatinamente ha ido posicionándose dentro de esta clase de eventos", expresa Pontón.

Rebeca Alvear, Directora del Festival "La Orquídea" de Cuenca, señala que "el objetivo del evento es catapultar a los productores y realizadores del cine ecuatoriano y posicionar a Cuenca como una plataforma, desde la que se impulsa la creatividad cinematográfica, el encuentro



y el debate en torno al cine ecuatoriano, que constituye una vitrina para la recepción y proyección de películas de otros Festivales, intercambiando experiencias entre la producción nacional e internacional.

El Festival —desde sus inicios— generó mucha expectativa y luego de cinco ediciones ha llegado a ser el evento cinematográfico de mayor trascendencia del país, reconocido a nivel internacional como el Festival de Cine del Ecuador. El Festival de Cine "La Orquídea" es un espacio de formación académica para estudiantes y profesionales del séptimo arte, de creación de nuevos públicos cinéfilos. "La Orquídea" en su afán de llegar a todos los sectores —dentro de su política de la democratización de la cultura cinematográfica— se sale de las salas de cine y llega a todos los cantones y barrios, con temáticas para público infantil y adulto. Esta práctica ha colaborado para que el Festival "La Orquídea" sea el evento más esperado por el público cuencano y ecuatoriano.

Cuenca y "La Orquídea"

La importancia del Festival de Cine "La Orquídea" es incuestionable para nuestra ciudad, ya que, además de fomentar la cultura cinematográfica y su democratización con la formación de nuevos públicos, apoyó a las nuevas producciones, y se volvió un espacio educativo. Promueve el turismo en Cuenca y el Azuay, pues a través de las ediciones de "La Orquídea", se han incrementado los visitantes nacionales y extranjeros que llegan a Cuenca con el fin de participar en las programaciones, lo que indudablemente beneficia a hoteles, restaurantes, y todos nuestros destinos turísticos en pos de la gastronomía local, artesanías, sitios de interés dentro y fuera de Cuenca.

El Festival de Cine "La Orquídea", constituye además uno de los espacios culturales y artísticos emblemáticos con los que cuentan Cuenca y el Azuay, ratificando nuestra vocación como un polo de arte y cultura, en especial para los públicos más jóvenes conectados a la imagen y cada vez más interesados en el cine, como la forma artística más reciente, y por supuesto, la más compleja, en la que se conjugan todas las demás artes: imagen, sonido, palabra, diseño, actuación, todo ello incorporado tanto a las tecnologías específicas de la cinematografía cuanto

a las nuevas tecnologías, que han permitido hacer cine bajo soportes menos costosos y accesibles a los nuevos directores y realizadores.

Cuenca, podemos decir, junto con el Azuay, mediante "La Orquídea" es un espacio cinematográfico de primera línea en el mapa cultural-artístico del país y destino internacional en el calendario de los festivales de cine.

"Casa Tomada" y el Festival "La Orquídea"

El colectivo cultural, "Casa Tomada" Cuenca, nació hace algunos meses como un espacio independiente de escritores, gestores culturales, entre ellos personas con gran experiencia en cine y audiovisuales en nuestro medio, como Carlo Pérez Agustí, sin duda el más dinámico promotor cinematográfico de Cuenca en las últimas décadas, con películas como, *Arcilla Indócil*, *La Última Erranza*, *Cabeza de gallo*, *el Desastre de La Josefina*, entre otras que fueron realizadas junto a un equipo de jóvenes universitarios entusiastas por hacer cine, y actores teatrales, con equipos de filmación precarios y escasos medios económicos, suplidos por el entusiasmo, durante las décadas finales del pasado siglo.

Dentro de "Casa Tomada" se encuentra en marcha el proyecto de filmación de la adaptación cinematográfica de *Cabalgata Nocturna* del escritor Eliécer Cárdenas Espinoza, miembro del Colectivo, bajo la dirección de Carlos Pérez Agustí y la coordinación de Cristian Narváez. Quien espera hacer su ópera prima a través de esta filmación, dentro de cuyo cronograma se ha realizado el guión literario, guión técnico, el casting de actores y actrices y la selección de las posibles locaciones de la producción cinematográfica. Al momento se gestionan los recursos y auspicios que hagan posible este ambicioso proyecto.

El Festival de Cine "La Orquídea" ha concedido su auspicio al primer número de la Revista "Casa Tomada", que aspira a ser un referente del arte y la cultura de Cuenca, el Azuay y el país, a través del enfoque de temas dentro de los cuales la Cinematografía ocupará un importante espacio.

De esta manera, "La Orquídea" se proyecta hacia las agrupaciones de gestores culturales, jóvenes, cineastas y la ciudadanía en general, como un espacio de respaldo generoso a sus iniciativas, en favor del fortalecimiento de las expresiones artísticas y culturales de Cuenca y el Azuay.



I FESTIVAL DE CINE LA ORQUÍDEA
18 AL 25 NOV. 2011



II FESTIVAL DE CINE LA ORQUÍDEA
23 AL 30 NOV. 2012



III FESTIVAL DE CINE LA ORQUÍDEA
15 AL 22 NOV. 2013



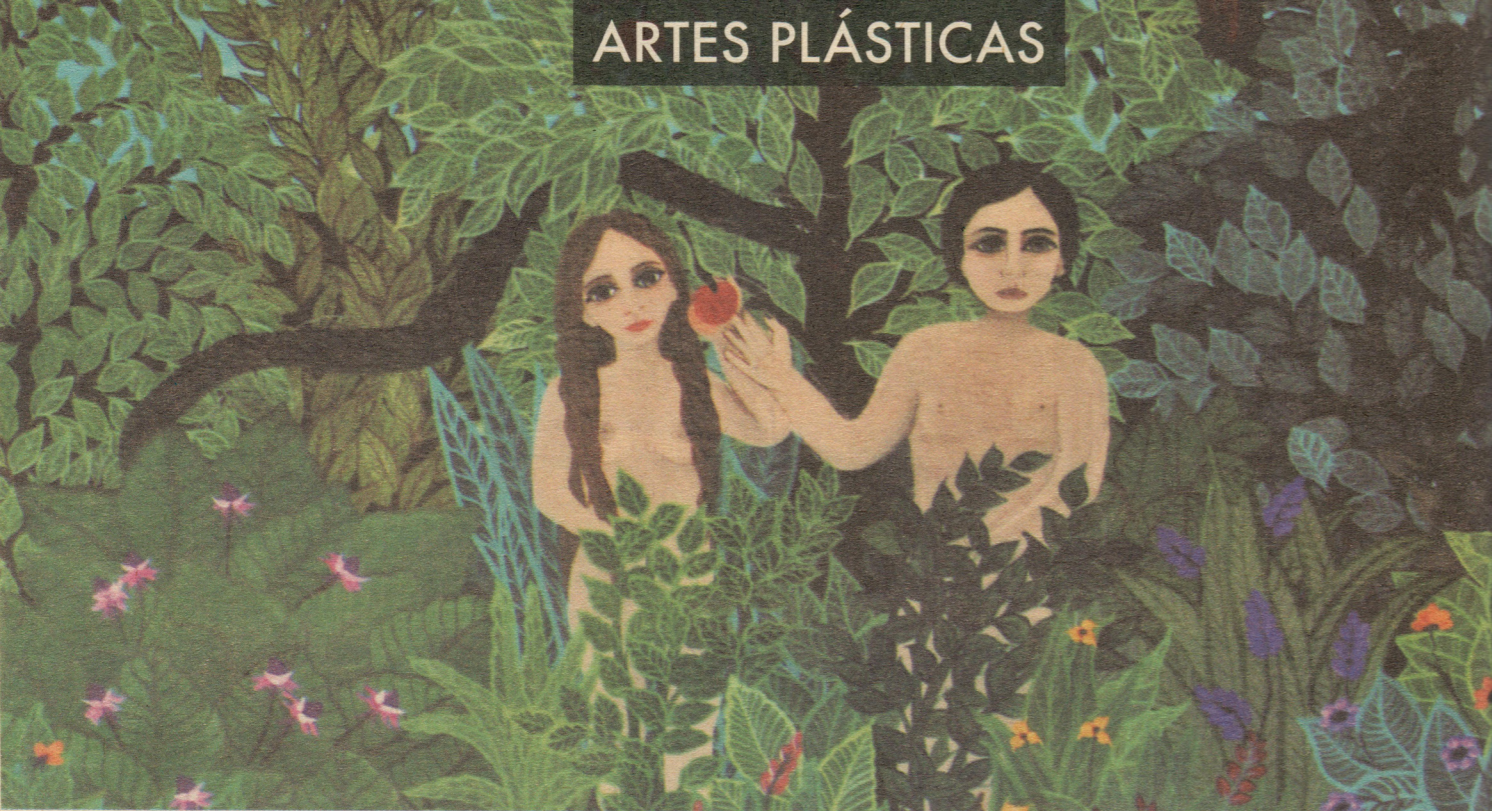
IV FESTIVAL DE CINE LA ORQUÍDEA
14 AL 21 NOV. 2014



V FESTIVAL DE CINE LA ORQUÍDEA
14 AL 21 NOV. 2015



VI FESTIVAL DE CINE LA ORQUÍDEA
24 NOV. AL 1 DIC. 2017



Josefina Flandoli.
Adán y Eva. Acrílico sobre madera.
Dimensiones: 50 x 60

JOSEFINA FLANDOLI SANCHEZ, LA LUZ Y EL ALMA

Napoleón Almeida Durán (+)

Retrospección

Durante noviembre y diciembre de 2012 Josefina Flandoli Sánchez, pintora ecuatoriana, expuso en Namur (Bélgica) en una "colectiva" itinerante, poco antes instalada en la capital francesa, como una de las cinco Invitadas de Honor, en la Exposición Internacional "Art Freedom", en la Galería "Beaurépaire", ubicada en el corazón mismo de París. La muestra fue organizada por la Agrupación francesa "Colombiartística" y en ella participaron veintiséis Maestros de América y Europa. Lleva como subtítulo: "Arte sin fronteras ni barreras".

Veamos lo que J. Flandoli escribe sobre este evento y sobre su Obra: "Para mí, Art Freedom es una forma auténtica de expresión en el mundo del Arte, permitiéndonos el libre uso del lenguaje de las formas, de los colores, signos, símbolos, materiales y técnicas que hace posible la concepción y la puesta en vivo del trabajo creativo con toda libertad". Refiriéndose a su género artístico, "El Arte Naif (nacido libre, espontáneo) es el fundamento de mi creación artística. Con el diseño

simple del mundo que me rodea, con un mensaje directo, transfiero a la tela o a la madera todas mis experiencias, recuerdos, sueños, ilusiones, emociones y sentimientos que han marcado mi vida, que han desbrozado mi camino y que, asociados a la memoria colectiva de mi pueblo, pretenden constituirse en una contribución a la cultura de mi país, Ecuador, y de mi ciudad, Cuenca. De ahí proviene el acento en la interpretación de las tradiciones, de las artes populares, la importancia que confiero a las fiestas religiosas y profanas y el respeto que se sugiere por el entorno en el que el hombre es el eje del vasto Universo". En fin, participa porque "la pintura puede ser la portadora de un mensaje fraterno para reforzar los lazos de amistad y de integración cultural en una acción de aprendizaje mutuo".

En 1992 expuso en La Haya, Holanda.

Por el fin del milenio pasado, en una tarjeta de Navidad de UNICEF, recorrió los espacios del mundo, pues un

cuadro suyo había sido seleccionado entre millares de postulantes, para enviar un mensaje de paz al Hombre (honor que tuvo nuestra América Latina tres veces consecutivas durante los primeros años del presente).

Los mil novecientos setenta cuencanos atestiguaron una serie de acontecimientos que, podríamos decir, rompieron la candidez de una ciudad evocada por los visitantes como "recoleta", "conservadora", "conventual", ensimismada. Acontecimientos como la exitosa inserción de su economía en el espectro industrial o la lacerante sumisión a una dictadura civil y a dos militares, clavadas en el caletre morlaco, son sólo tibios referentes de lo que en realidad marcó indeleblemente esa década en la memoria de una colectividad que tan sólo veinte años después hacía gala de su existencia al ser declarada patrimonio de la especie. Los estertores de la guerra de Vietnam, las consecuencias de las leyendas de las calles de París, los hippies, el budismo zen, la paz, el amor y la música rock de los amigos de los sicotrópicos, convivieron con la furia de los adolescentes que declararon al Che Guevara, muerto muy poco antes en la selva boliviana, mártir de la revolución latinoamericana, pero también la angustia por la desaparición de Allende y la instauración de una época tenebrosa para todo el continente merced a la instauración de los regímenes militares en la mayoría de nuestros estados; en fin, el bluejean y la aventura de leer mucho encuadraron la vida de quienes a la época, en la "Atenas del Ecuador", disfrutábamos de una juventud exasperada por la injusticia pero atenta a la esperanza de entender el camino de un mañana mejor.

Fue en ese ambiente que surgió con fuerza inusitada esta Pintora que se apartó de todos los cánones y los temas de carácter "social" que poetas y escultores, dramaturgos y antropólogos trataban de vincular a la efervescencia de las muchedumbres para transformar las estructuras del país.

A lo largo de su carrera ha mostrado en su ciudad natal muchas veces su Creación, terruño que le debe, además, una infatigable labor de promoción cultural, siempre ligada al Arte.

Vivió un tiempo en los Estados Unidos, donde se familiarizó con el inglés, lengua que habla casi como el italiano, que domina, y el castellano.

Estudió en la Universidad de Cuenca y en la Academia de Bellas Artes de ella. La secundaria la cursó en el colegio "Rosa de Jesús Cordero", Unidad educativa en la cual, cuando tenía cuatro años, inició la escuela primaria.

Nació en Cuenca el 21 de enero de 1962.

Cultura popular y asimetría

Artesanías de todo género, Santos, Vírgenes, "Jesucristos" y "Señores" que convocan a millones de fieles a sus procesiones, a quienes se les canta, baila con atuendos de algarabía, se les ofrenda plegarias pirotécnicas resplandecientes, casonas con tejados ondulantes y murales afrancesados, leyendas de curas sin cabeza y duendes, personajes que han quedado adheridos por su singularidad en las actuales gentes que evocan sus figuras, juegos y pasatiempos, bordados y comidas típicas, una visión del mundo diferente, sumergida en las aguas de los cuatro ríos que vertebran la vida de más de cinco siglos de historia de una región de la que Cuenca es su ombligo, han dado lugar a que esta ciudad fuese declarada como una joya cultural de la humanidad.

Los detalles ínfimos de los velos de las novias, pintados con maestría inigualable, la recreación de las franjas decoradas de las butacas familiares y la sensación de movimiento de los ojos y las manos siempre ataviadas de dijes, hacen de Flandoli una pintora excepcional, que derrama luz e inunda de colores de su invención, verdes, azulados, siempre claros, destellantes.

El Arte de Josefina Flandoli responde a lo que hoy se ha legitimado con fuerza en los últimos años. Su producción ha ido a la par de la búsqueda de las características esenciales que confieren personalidad propia a un grupo humano que ha hincado su esperanza en la cotidiana elaboración del pan y del tejido de sombreros de paja toquilla. El lienzo o la madera, materiales sobre los que aplica sus pinceles para rescatar sus vivencias de dama que ama su camino sin soslayar la cultura a la que pertenece, el Amor y el mañana de un pueblo, el cuencano, el ecuatoriano, el latinoamericano, cobran vida con motivos únicos de las novias de vestido blanco y atavíos de ensueño o paraísos indescifrables en los que sus personajes, que brotan del follaje de la selva estilizada y sublime, muestran la asimetría característica de su permanente antiacademismo, su

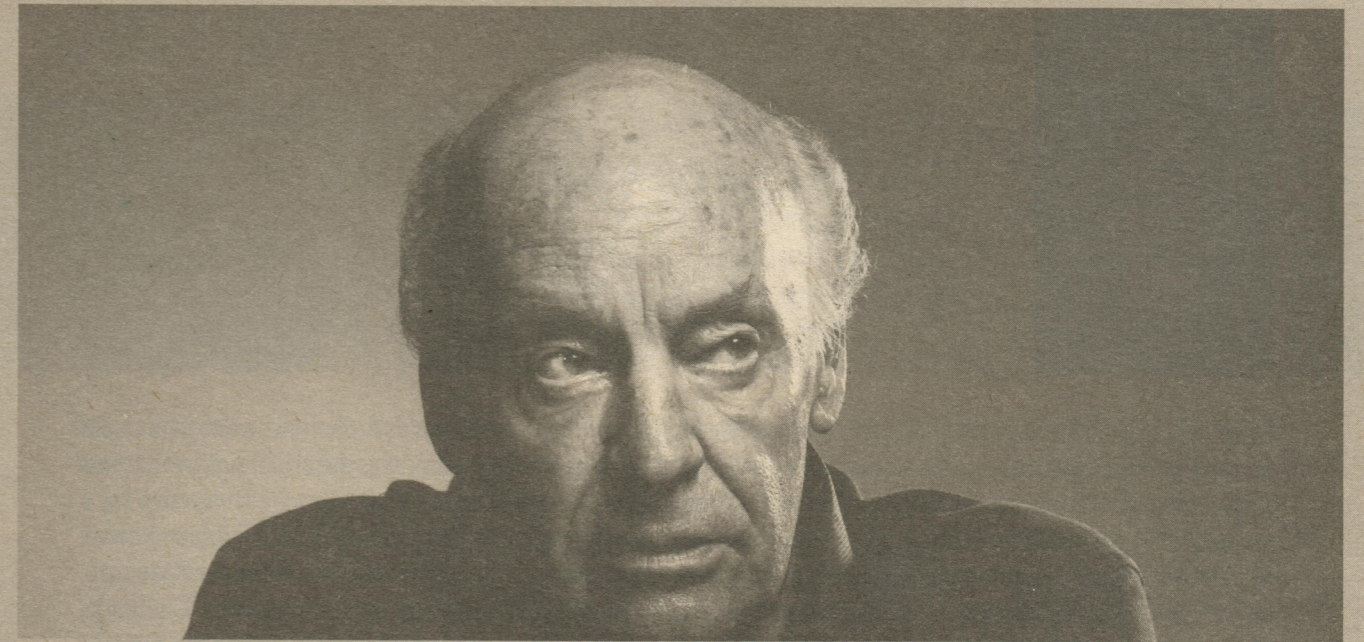
absoluta libertad para la introspección previa, pues no trabaja con bocetos, y la expresión viva de los ojos, enigmáticos, asombrados, avizores, preocupados de un olvido, bellos, enormes, de pupilas inquietas, adhieren a la perpetuidad el Amor plasmado en derroche de colores y la sonrisa de su pueblo que, con sus manos, explotan en Luz. Josefina Flandoli es una Artista que pinta con el alma.

Nota del editor

Josefina Flandoli, además de ofrecer varias exposiciones individuales, ha participado en más de 200 muestras colectivas a nivel local, nacional e internacional (Ecuador, Holanda, Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Bélgica, Mónaco, China, Italia, Colombia...). Estuvo presente en 4 bienales internacionales, y en 2015 obtuvo Mención de Honor en la Quinta Bienal de Arte Naif de Bruselas.



Josefina Flandoli.
Nicolasa. Acrílico sobre tela.
Dimensiones: 60 x 90 cm



EDUARDO GALEANO

(Montevideo, 1940 - 2015)

CELEBRACIÓN DE LA VOZ HUMANA/2

Tenían las manos atadas, o esposadas, y sin embargo los dedos danzaban, volaban, dibujaban palabras. Los presos estaban encapuchados; pero inclinándose alcanzaban a ver algo, aliguito, por abajo. Aunque hablar estaba prohibido, ellos conversaban con las manos. Pinio Ungerfeld me enseñó el alfabeto de los dedos, que en prisión aprendió sin profesor:

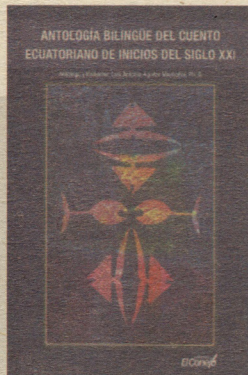
—Algunos teníamos mala letra— me dijo—. Otros eran unos artistas de la caligrafía.

La dictadura uruguaya quería que cada uno fuera nada más que uno, que cada uno fuera nadie: en cárceles y cuarteles, y en todo el país, la comunicación era delito.

Algunos presos pasaron más de diez años enterrados en solitarios calabozos del tamaño de un ataúd, sin escuchar más voces que el estrépito de las rejas o los pasos de las botas por los corredores.

Fernández Huidobro y Mauricio Rosencof, condenados a esa soledad, se salvaron porque pudieron hablarse, con golpecitos, a través de la pared. Así se contaban sueños y recuerdos, amores y desamores; discutían, se abrazaban, se peleaban; compartían certezas y bellezas y también compartían dudas y culpas y preguntas de esas que no tienen respuesta.

Cuando es verdadera, cuando nace de la necesidad de decir, a la voz humana no hay quien la pare. Si le niegan la boca, ella habla por las manos, o por los ojos, o por los poros, o por donde sea. Porque todos, toditos, tenemos algo que decir a los demás, alguna cosa que merece ser por los demás celebrada o perdonada.



AGUILAR MONSALVE, Luis Antonio

(Antólogo y traductor)

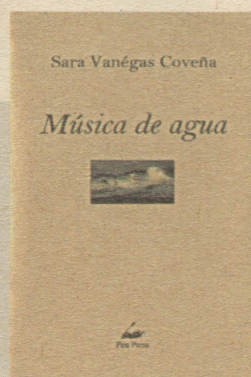
ANTOLOGÍA BILINGÜE DEL CUENTO ECUATORIANO DE INICIOS DEL SIGLO XXI

Quito, Editorial El Conejo, 2017

El narrador y crítico ecuatoriano Luis Antonio Aguilar Monsalve, Ph.D, ofrece con esta obra una muestra a la par solvente y representativa de la narrativa corta en el Ecuador en las primeras dos décadas del actual siglo, con textos tanto en español como en inglés, traducción esta supervisada por Lisa Wagner, Ph.D Lousville University. Las y los autores que constan en la obra son en su mayoría ya canónicos en la literatura nacional, pero también figuran narradores jóvenes. La antología incluye cuentos de Gabriela Alemán, Carolina Andrade, María Leonor Baquerizo, Eliécer Cárdenas, Carlos Carrión, Miguel Antonio Chávez, Martha Chávez Negrete, Luz Argentina Chiriboga, Mariaugusta Correa, Jorge Dávila Vásquez, Iván Egúez, Oswaldo Encalada, Gilda Holst, Lucrecia Maldonado, Esteban Mayorga, Iván Oñate, Nelly Peña, Raúl Pérez Torres, Modesto Ponce, Augusto Rodríguez, Solange Rodríguez Pappé, Santiago Rubio Casanova, Abdón Ubidia, Leonardo Valencia y Luis Aguilar Monsalve.

Aguilar Monsalve es un incansable divulgador de nuestra literatura, en los EE.UU., donde reside desde hace algunos años.

Eliécer Cárdenas



VANÉGAS COVEÑA, Sara

MÚSICA DE AGUA

New York, Pen Press, 2017

La creación es la poética del más reciente poemario de Sara Vanégas intitulado Música de agua. La obra convida al lector a atestiguar el surgimiento, de entre las aguas, de un universo lírico destinado a cobijar la más preciosa obra del vate, un tú lírico que también surge de la garganta del creador y que es su propia voz que cobra independencia. En este poemario se reformula la creación bíblica a través del ejercicio escritural y, de este modo, la capacidad lírica creadora aparece ante nosotros tan excelsa y sublime como la del Creador bíblico. La estructura del libro permite concebirlo como una unidad cuyo tema está dado por esta génesis en el que la voz lírica engendra y ve perecer al tú lírico que, a su vez, también es un creador. Por lo mismo, a través de la lectura asistimos a tres puntos clave del libro. El primero es el momento de dar vida en el que la voz del vate se deja acompañar de otras creaturas en medio del sonido de trompetas que solemnizan la actividad creadora. El segundo se anuncia a lo largo del poemario, y es la destrucción del tú lírico que se precipita con toda su creación a las aguas. Esta destrucción es causa de una intensa angustia en el yo lírico que, sin embargo, no puede evitarlo. Por último, el tiempo circular del poema permite el resurgimiento de otro inicio en medio del mar.

Tannia Rodríguez



CÁRDENAS, Eliécer

TRES GAVIOTAS EN LA PIEL

Quito, Eskeletra, 2017

Esta publicación confirma definitivamente a Eliécer Cárdenas como el escritor más representativo de la mejor novela negra en Ecuador, con una intriga y acción que, además de atrapar al lector desde las primeras páginas y situaciones, representa realidades sociales inquietantes. "Tres gaviotas en la piel" es un thriller político que reflexiona sobre los límites de la violencia. Se evoca unos episodios de los conflictos sociales y políticos de algunas universidades públicas ecuatorianas de los años sesenta. Graves enfrentamientos entre grupos izquierdistas de aquellos años. A través de sus personajes principales -Aldo, Carolina, el "Danés"- el autor rinde un homenaje a los afanes idealistas de algunos grupos de aquellos años, pero también una crítica a la traición y corrupción.

Sobresale una dimensión humana que conmueve al lector. Así se justifica la relación que Fernando Moreno establece con Shakespeare, el "inventor de lo humano": el "Danés" (líder del grupo "Firmes") como un auténtico Yago (verdadero protagonista de "Otelo"), manipulador de la vida de los demás; a través de él comprendemos mejor la naturaleza del poder, sobre el valor y la cobardía.

"Tres gaviotas en la piel" se proyecta sobre nuestro tiempo. Nuevas generaciones dominadas por la ostentación y el consumo excesivo permiten asegurar que la "gran vulgaridad moral" se apodera del imaginario colectivo. En último término, una novela de Eliécer Cárdenas que, entre otros aspectos, le da rostro a la corrupción y a la violencia.

Carlos Pérez Agustí



JIMBO CÓRDOVA, Aquiles

MÁS ACÁ DE LA FRONTERA

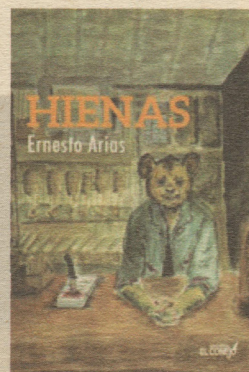
Quito, Editorial El Conejo, 2017

Aquiles Jimbo Córdova, militar de profesión, hoy en retiro, es un autor de constante producción en poesía y narrativa. Miembro del Colectivo "Casa Tomada", su más reciente obra, "Más acá de la Frontera", es un enfoque de gran actualidad: la presencia de las FARC en territorio ecuatoriano y el desenlace del bombardeo de Angostura con la muerte de "Raúl Reyes" y otros miembros de la agrupación guerrillera y algunos visitantes al campamento guerrillero, ubicado en territorio del Ecuador. La narración tiene un eje en dos personajes diametralmente opuestos en lo ideológico, pero que viven una intensa relación amorosa, José Francisco y María Sol, alumno y maestra de Periodismo. Ellos se ven, de una u otra manera involucrados en los episodios que conducen al campamento de "Raúl Reyes" y al desenlace final.

La novela ofrece algunas disquisiciones acerca de la ideología y la política, vistas desde la perspectiva de los personajes principales. Se trata de una obra que aborda un tema que hasta ahora no ha sido tratado en la narrativa nacional, la presencia de las FARC en el Ecuador.

Eliécer Cárdenas

RESEÑAS
BIBLIOGRÁFICAS



ARIAS DEIDÁN, Ernesto
HIENAS
Quito, Editorial El conejo, 2016

El autor cuencano Ernesto Arias Deidán, que anteriormente ha publicado las novelas "Un extraño tras la puerta", "Agitadas sombras bajo un nuevo sol" –quizá su mejor obra narrativa hasta ahora y "Rojo Umbral", con su última obra, "Hienas", nos ofrece una visión amarga e irónica del poder de la fortuna y sus inevitables miserias, en una familia de origen libanés. El auspicio por el multimillonario Kuffo de un festival artístico, sirve al autor para ofrecer un fresco, entre grotesco y trágico, de la noche del convite, con "flash backs" que constantemente nos remiten al pasado de sus protagonistas, el joven Zahid, vástago de la acaudalada familia Kuffo, su abuelo intelectual y catedrático, quienes viven en Roma; Roy, el autor de una obra en la que se denuncian las trapisondas de los Kuffo, y por lo que finalmente es asesinado, su amigo el filósofo, y en calidad de comparsas, figuras del mundillo cultural de una ciudad innominada, que muestran sus apetitos eróticos y arribistas en el transcurso del festejo cuyo corolario es la muerte del desorientado Roy.

Una novela con claves irónicas y alusiones a ciertas prácticas de la vida intelectual, no siempre positivas.

Eliécer Cárdenas



ANDRADE ESPINOZA, Francisco
RETRATO DE UN TIEMPO MÁGICO
Cuenca, Grafisum, 2017

Con este libro, Francisco Andrade quiere salvar y rescatar del inevitable olvido la época más feliz de su existencia, la niñez. Lo hace de una manera fresca, entusiástica y apasionada. El leitmotiv de todas las narraciones que conforman la obra es la añoranza. Estamos ante la evocación y plasmación de los sucesos que marcaron sus años infantiles –porque se trata de un testimonio amable y ameno de sus propias vivencias- junto a su familia; especialmente, de la mano de su padre, talentoso e imaginativo, de quien aprendió las cosas básicas de la vida, a través del juego. ("Nuestro padre se convirtió en el mejor pedagogo, nosotros aprendimos, jugando"). Evocación idílica de la vida sencilla, ajena todavía a los milagros de la tecnología de hoy; una vida llena de retos y estímulos para la creatividad. Allí están la casa de campo y sus alrededores, el río, las eras, el horno antiguo, los paseos... Narración ágil, entretenida, no exenta de poesía y valiosas enseñanzas.

Sara Vanégas Coveña

ALGUNAS ACTIVIDADES
DE CASA TOMADA



1. Reunión del Colectivo Casa Tomada, septiembre, 2017

2. Visita del Ministro de Cultura, Raúl Pérez, julio 2017

3. Entrevista al Colectivo Casa Tomada (Somos Cultura, agosto 2017)

4. Reunión del Colectivo Casa Tomada, septiembre, 2017

5. Entrega de libros del Colectivo al Presidente de La Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo Galápagos, agosto, 2017

6. Sesión de Casa Tomada, noviembre, 2016

7. Miembros de Casa Tomada, septiembre, 2017

8. Reunión del Colectivo Casa Tomada, octubre, 2017

CARLOS PÉREZ AGUSTÍ (España)

Profesor-Fundador de Lengua y Literatura de la Universidad del Azuay. Fundador y Director de la Escuela de Cine de la Universidad de Cuenca. Director de largometrajes de ficción. Reconocimiento de la labor cinematográfica en el Primer Festival de Cine "La Orquídea". Textos de enseñanza en la Editorial LNS. Lectura y Escritura Académica, publicación de la Universidad del Azuay. Subdecano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca. Subdecano de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Azuay. Director del Colectivo Casa Tomada.

XAVIER OQUENDO TRONCOSO (Ecuador)

Periodista y profesor de Letras y Literatura. Ha publicado diez libros de poesía, ocho volúmenes recopilatorios de su obra poética, una colección de cuentos, una novela infantil y varias antologías de poesía ecuatoriana. Fue seleccionado entre los 40 poetas más influyentes de la lengua castellana en "El canon abierto", Antología publicada por Editorial Visor, en España (40 poetas en español -1965-1980-). Organizador del Encuentro internacional de poetas "Poesía en paralelo cero". Es director y editor de la firma editorial ELANGEL Editor. Parte de su poesía ha sido traducida al italiano, francés, inglés y portugués.

SARA VANÉGAS COVEÑA (Ecuador)

Embajadora Universal de la Paz. Doctora en Filología Germánica. Docente en universidades alemanas y ecuatorianas. Condecoración al Mérito Cultural, Asamblea Nacional Ecuador. Dos veces Premio Nacional de Poesía Jorge Carrera A. (Antología Personal, Al Andar). Premio Hoja de Encina, Asociación Prometeo de Poesía, Madrid (La flor de arena). Mención especial Pegaso, Rosario (PoeMAR). 13 poemarios, un diccionario de literatura ecuatoriana, una novelita y múltiples ensayos. Libros publicados en Ecuador, España y Estados Unidos. Poemas traducidos a: alemán, inglés, italiano, francés y portugués. Exbecaria de Alemania y España. Su obra literaria consta en la Biblioteca Básica de Autores Ecuatorianos.

CARLOS EDUARDO JARAMILLO (Ecuador)

Doctor en Derecho y catedrático universitario. Poeta. Ejerció la magistratura por largos años. Fue ministro juez de la Corte Superior de Justicia. Obra: La trampa (1964), Maneras de vivir y de morir (1965), La noche y los vencidos (1967), El hombre que quemó sus brújulas (1970), Las desvelaciones de Jacob (1970), Una vez la felicidad (1972), Crónica de la casa, los árboles y el río / Viaje al planeta Eurídice (1973), Perseo ante el espejo (1974), La edad de fuego (1977), Tralfamadore (1977), Blues de la calle Loja (1991), Canciones levemente sadomasoquistas (2000) y la antología Poesía junta (vol. 6, 2006). El año 2007 el gobierno nacional le otorgó el Premio Eugenio Espejo por su obra poética.

VIOLETA LUNA (Ecuador)

Poeta, narradora, crítica literaria y catedrática. Premio "A los mejores cuentos"; Premio Nacional de Poesía "Ismael Pérez Pazmiño"; Premio Nacional "Jorge Carrera Andrade", Quito. Poemarios publicados: Poesía universitaria; El ventanal del agua; Y con el sol me cubro; Posiblemente el aire; Ayer me llamaba primavera; La sortija de la lluvia; Corazón acrobata; Memorias de humo; Las puertas de la hierba; Solo una vez la vida. Consta en las antologías Lírica ecuatoriana contemporánea; Diez escritoras ecuatorianas y sus cuentos; Poesía viva del Ecuador; Antología de narradoras ecuatorianas; Poesía erótica de mujeres: Antología del Ecuador, Poesía Junta.

JORGE MACHÍN LUCAS (España)

El doctor Jorge Machín Lucas es profesor asociado de estudios hispánicos de la University of Winnipeg. Se licenció en filología hispánica en la Universitat de Barcelona, en donde cursó también estudios graduados y escribió un trabajo sobre la obra novelística de Juan Benet. Se doctoró en la Ohio State University en literatura española sobre la obra poética de José Ángel Valente. Trabaja temas de postmodernidad, de intertextualidad, de irracionalismo y de comparativismo en la novela, poesía y ensayo contemporáneos españoles. Fue profesor también cuatro años en la University of South Dakota. Es autor de dos libros sobre José Ángel Valente y de otros dos sobre Juan Benet, aparte de numerosos artículos sobre estos dos autores y sobre Antonio Gamoneda, Octavio Paz, Ernesto Cardenal, Luis Aguilar Monsalve, Juan Goytisolo y Miguel de Unamuno, entre otros.

MERCEDES ROFFÉ (Argentina)

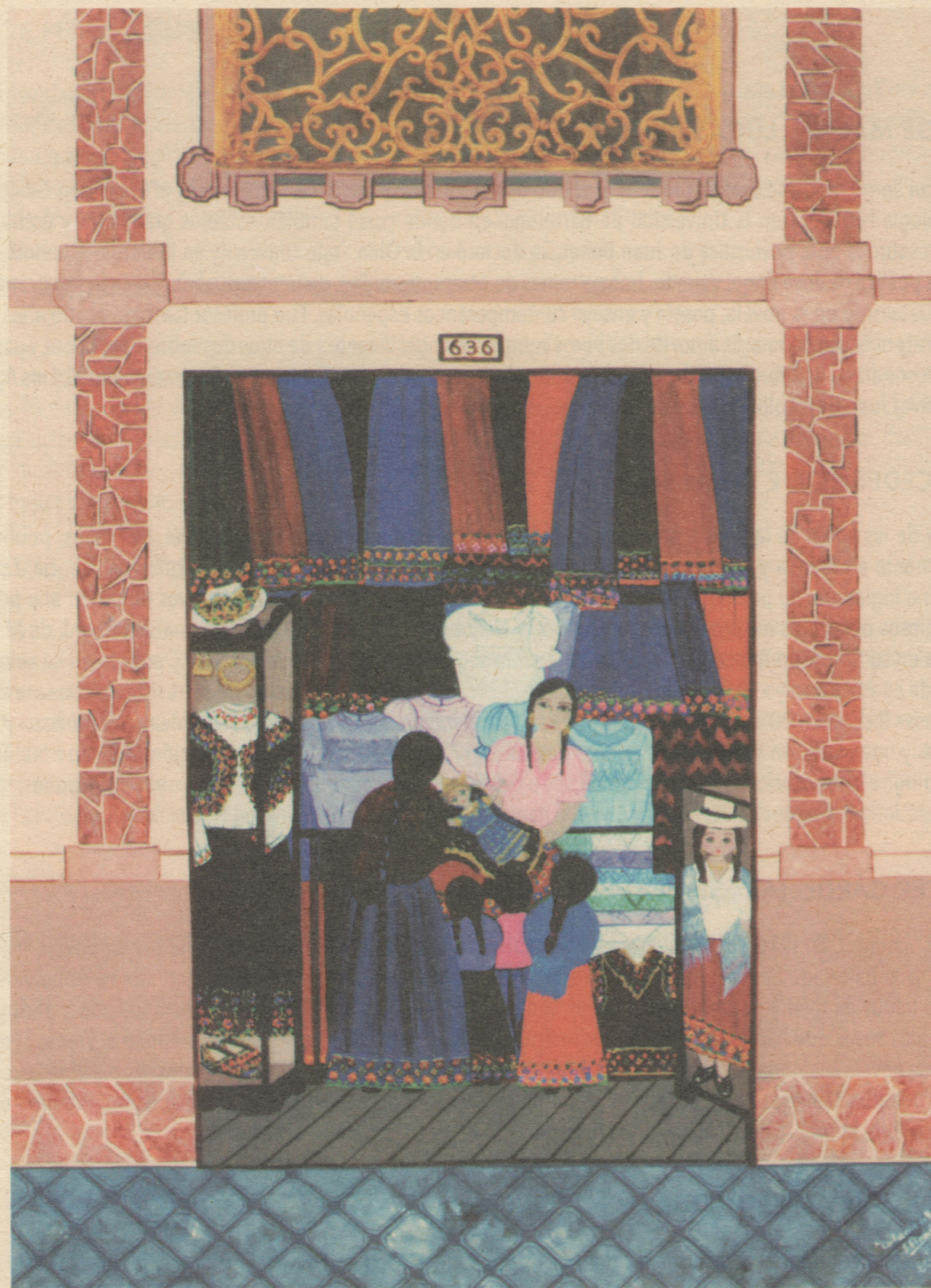
Es una de las voces de la poesía argentina actual de mayor reconocimiento internacional. Sus libros, publicados inicialmente en España y Latinoamérica, se publicaron en traducción en Italia, Quebec, Rumania, Francia, Estados Unidos e Inglaterra. Su poemario *La ópera fantasma*, 2012, fue elegido uno de los mejores libros del año por dos prestigiosos periódicos mexicanos. *Le siguió Carcaj: Vislumbres*, 2014. En 2012, la editorial Amargord, de Madrid, reedita en su Colección Transatlántica su *Canto errante seguido de Memorial de agravios* y publica en su colección ONCE de poesía y ensayo, *La interrogación incesante* (1996-2012), una compilación de entrevistas hechas a la autora entre esas fechas. En 2016 se publica en Sevilla su *Diario ínfimo*. En 2017 aparecen en México *El Michaux y otros poemas* y una reedición de *Las linternas flotantes*. En 2017 se publica en Quito, la selección *Todo alumbra*. Desde 1998 dirige el sello Ediciones Pen Press, dedicado a publicar poesía contemporánea. Entre otras distinciones, recibió las becas John S. Guggenheim (2001) y Civitella Ranieri (2012). Desde 1995 vive en Nueva York.

ELIÉCER CÁRDENAS ESPINOZA (Ecuador)

Escritor, narrador. En 1978 obtuvo el Premio Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana por su novela "Polvo y Ceniza" que ha tenido hasta el momento 15 ediciones, entre ellas en España, México, Colombia y Cuba. Además ha sido traducida total y parcialmente a varios idiomas, entre ellos, inglés, francés, alemán, italiano y portugués. Otras obras suyas que han merecido premios internacionales y nacionales son: "Que te perdone el Viento", Premio Bial de novela ecuatoriana, "Una silla para Dios", novela, Premio Diario El Universo; "Relatos del día libre", cuentos, Premio Joaquín Gallegos Lara del Distrito Metropolitano de Quito; "Morir en Vilcabamba", Teatro, Premio Aurelio Espinosa Pólit. Miembro del Colectivo Casa Tomada, del cual es su Coordinador General.

NAPOLEÓN ALMEIDA DURÁN (+) (Ecuador)

Ecuatoriano. Recientemente fallecido. Doctor en Historia, Universidad de Cuenca, Doctor en Etnología, Universidad de París 1 (Panteón-Sorbona). Profesor universitario. Investigador. Publicaciones en Ecuador, Perú, Estados Unidos y Francia.



Josefina Flandoli.
La tienda de bordados. Acrílico sobre madera.
Dimensiones: 45 x 55



5 EDICIONES
MÁS DE **140**
FUNCIONES POR AÑO



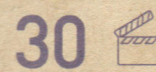
40.000
ASISTENTES POR
EDICIÓN



MÁS DE **45**
PAÍSES PARTICIPANTES



70
INVITADOS ESPECIALES
POR CADA EDICIÓN DEL
FESTIVAL: **DIRECTORES,
ACTORES, JURADOS
Y ESPECIALISTAS**



30
LARGOMETRAJES
ECUATORIANOS



50
CORTOMETRAJES
NACIONALES



30
TALLERES
IMPARTIDOS



75
CHARLAS Y
CONVERSATORIOS

VI FESTIVAL DE CINE LA ORQUÍDEA CUENCA

*Selección oficial

Largometraje Internacional
Ópera Prima Iberoamericana
Cortometraje Ecuatoriano
Cortometraje Internacional
Panorama Internacional
Cine Documental
Panorama Ecuatoriano
Cine Infantil
Funciones Especiales

*Actividades Académicas

*Seminario Periodismo y Crítica
Cinematográfica
*Charla "Cultura del Espectador:
Apreciación Cinematográfica"
*Taller de "Actuación para Cámara"
*Seminario Taller "El futuro del Cine y
la Televisión"
*Foros y conversatorios



5 SEDES: **TEATRO CARLOS CUEVA TAMARIZ, TEATRO PUMAPUNGO,
TEATRO CASA DE LA CULTURA, TEATRO SUCRE Y
MULTICINES (MILENIUM PLAZA)**



@CineOrquidea



/Festival Cine Orquidea

www.festivalcineorquidea.com



VI FESTIVAL DE CINE LA ORQUÍDEA CUENCA

24 de noviembre al 1 de diciembre / www.festivalcineorquidea.com



AZUAY
PREFECTURA



GPATOURS
AZUAY